



SELO CUARTO, VEINTE  
MARAVEDIS, AÑO DE MIL  
SEISCIENTOS Y SESENTA  
Y CINQUE.

D. Antonio Calleja Curador mayor

del Ayuntamiento de esta N. N. y M. A. Ciudad de Murcia, Testigo,

que viendo Ora de entre nueve y diez de la mañana de este dia de la fecha

hallandose formada esta Ciudad, como lo ha de ser y costumbre en la Ca-

pillita mayor de la Santa Iglesia Cathedral de ella, donde concurre con el

motivo de asistir a la Misa de rogativa por la lluvia de las que ve estan

haciendo a la soberana Imagen de Nuestra Señora con el titulo de la fuen-

ranta, mediante el convite que para dhas concurrencias fue pasado por medio

de papel del M. Cabildo de dha Santa Iglesia, y llegado el caso de dar

el Incienso los dos Acólitos Collegiales que lo suministraban, luego que

estas entraron en dha Capilla mayor despues de haberlo ejecutado con los ve-

neros Prebendados y antes de concluir el prefacio, riguieron sin detenerse ni

subministrarlo a la Ciudad como es debido y de acostumbra, lo que advertido

por el Maestro de Ceremonias de dha Santa Iglesia, valio esto hasta la prin-

ciada del altar mayor donde estaba asistiendo y contubo a uno de los dhas

Acólitos que era el que iba al lado de la Epistola, diciendole que bolbieren a

subministrar dho Incienso a la Ciudad, lo que resistio dho Acólito sin

embargo de las repetidas instancias que dho Maestro de Ceremonias le

hizo, conteniendole sin que lo pudiese contener y con violencia impetu-

va le desbio y reintroduyo en el Presbiterio y asuimtacon hizo lo mismo

el otro Acólito del lado del Evangelio, Cuias operaciones causaron ban-

tante nota al crecido numero de personas que habian concurrido y ve ha-

llaron presentes a dha funcion, y en vista de lo acaecido incontinenti reme-

mando por la Ciudad parase un Mercado en su nombre al Señor Presidente

de dho M. Cabildo y le hizieron saber de como sin embargo de que el me-

mo Cabildo habria observado el desacato y desaire que la Ciudad ha-